

La esperanza por bandera ante el cáncer

06/12/2020

Madalo Waza se considera afortunada por haber sobrevivido al de cuello uterino, una enfermedad con alta incidencia y mortalidad en Malawi, su país de origen. Este es el segundo capítulo del documental 'Las mujeres de Blantyre', realizado por Médicos Sin Fronteras.

"Me deprimí. La gente me decía que el cáncer no se cura", susurra Madalo Gwaza desde la cama que ocupa en el hospital Queen Elizabeth de Blantyre, en Malawi. "Mamá, no llores, no estés triste, no pierdas la esperanza", le dijeron sus hijos. Esas palabras le dieron fuerzas para luchar. Con Madalo y su testimonio comienza el segundo episodio de Las mujeres de Blantyre, un mini documental realizado por Médicos Sin Fronteras para visibilizar la urgencia de llevar más recursos y mejorar los tratamientos de este tipo de cáncer en el país africano.

Aquí, más de 3.600 mujeres son diagnosticadas cada año, y más de dos tercios de ellas terminan muriendo a causa de la enfermedad. Se trata del tipo de carcinoma más común entre la población femenina del país y el número de afectadas es altísimo, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de una enfermedad que se puede prevenir fácilmente a través de la vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH).

La elevada mortalidad se debe a una combinación de factores como la limitada disponibilidad de la vacuna contra el papiloma humano en el país; la falta de controles rutinarios y de campañas de sensibilización, lo cual hace que muchas veces el cáncer solo sea detectado en fases muy avanzadas de la enfermedad; el acceso al tratamiento es muy limitado (solo dos hospitales en todo el país ofrecen cuidados específicos para mujeres diagnosticadas con cáncer de cuello uterino y no hay un solo lugar en Malawi donde recibir radioterapia). También

las barreras económicas para poder llevar a cabo una simple biopsia, cuyo coste, de unos 25 euros, está lejos del alcance de muchas mujeres que viven con apenas un dólar al día. En Malawi, un alto porcentaje de la población no puede permitirse pagar una atención médica de calidad.

La alta prevalencia del VIH entre la población solo empeora las cosas: para las mujeres que viven con el VIH, el riesgo de desarrollar cáncer de cuello uterino es de seis a ocho veces mayor en comparación con otras mujeres. Médicos Sin Fronteras (MSF) está llevando a cabo un programa gratuito de cáncer de cuello uterino junto a las autoridades sanitarias del Hospital Central Queen Elizabeth. Se puso en marcha en 2018, inicialmente ofreciendo pruebas de detección, consultas y tratamiento ambulatorio para lesiones precancerosas y cancerosas. A finales de 2019 comenzaron a hacerse actividades de promoción de la salud, cirugía especializada y cuidados paliativos para aquellas pacientes que se encuentran en estadios más avanzados de la enfermedad. Todo esto, dentro de la estructura del hospital y también a través del apoyo a varios centros de salud del distrito. También se llevan a cabo sesiones de sensibilización en las comunidades y ofrecemos cuidados paliativos a domicilio para aquellas pacientes que tienen una movilidad muy reducida.